



# INFRAESTRUCTURAS

2

ALDEAS, VILLAS Y CIUDADES

## **AUTORES DEL PROYECTO:**

JAIME NUÑO GONZÁLEZ

PEDRO LUIS HUERTA

Un elemento imprescindible para la consolidación del Camino de Santiago fue la colonización y urbanización de los territorios por donde pasaba. Desde mediados del siglo IX y sobre todo a lo largo del X el espacio cristiano fue ensanchando sus fronteras tanto hacia el sur, hasta la línea del Duero, como hacia el este, con la conquista de la Rioja en el año 923. Poco a poco gentes procedentes de las montañas se asentaron y repoblaron algunas ciudades por donde más tarde discurriría la ruta jacobea, como Astorga (854), León (856), Castrojeriz (883) y Burgos (884). Algunas de estas localidades se levantaron sobre las ruinas de antiguas ciudades y mansiones romanas, unidas por los restos de la Vía Aquitana.



*Algunas de estas localidades se levantaron sobre las ruinas de antiguas ciudades y mansiones romanas, unidas por los restos de la Vía Aquitana. Astorga todavía conserva abundantes vestigios de su pasado romano, como las murallas, las termas o la Ergástula.*

En cualquier caso, a lo largo del siglo X y comienzos del XI se fue tejiendo una red de diminutas aldeas habitadas por gentes dedicadas al cultivo de los campos y de la ganadería. Allí donde hubiera un curso de agua, unas tierras para cultivar o unos pastos para el ganado fueron llegando colonos que se encargaron de encauzar las aguas, roturar los campos, construir su pequeña iglesia y en torno a ella sus modestas casas.



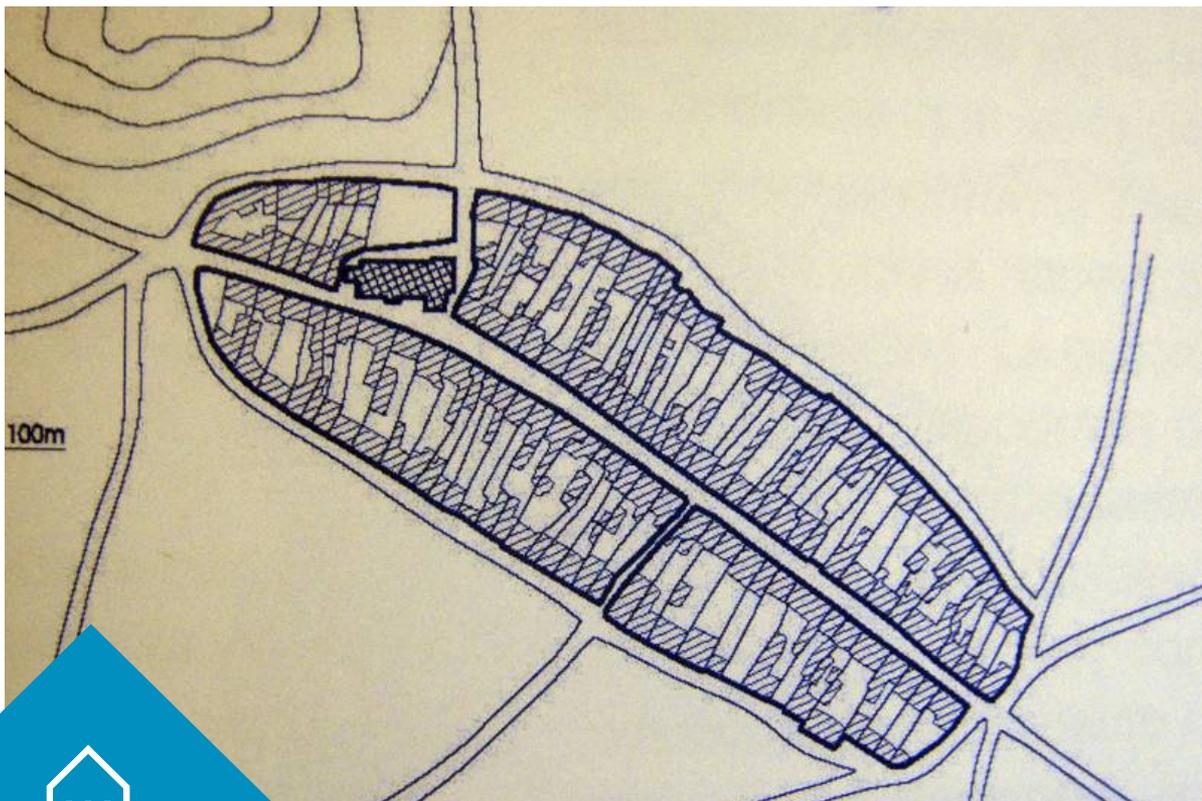
*El nacimiento de una aldea medieval.*

Algunas de estas aldeas buscaron el abrigo de una ladera o la seguridad de un alto cerro, otras surgieron al lado de núcleos monásticos o de castillos e incluso otras aprovecharon un hábitat antiguo. Fueron tiempos duros para estos primeros pobladores pues tuvieron que domar una naturaleza salvaje, desbrozando lo frondoso, explanando tierras, encauzando aguas y abriendo nuevos caminos y senderos. Este fue el germen de las futuras villas y ciudades que se desarrollarán a partir de la segunda mitad del siglo XI.



*Castrojeriz (Burgos) nació al amparo de un alto cerro que ya fue ocupado durante la Antigüedad. El caserío poco a poco se fue trasladando a la parte más llana, por donde cruza el Camino*

Entre mediados del siglo XI y mediados del XIII muchas villas de antigua formación vieron cómo aumentaba el número de vecinos y cómo una parte sustancial de su término, hasta entonces baldío, era incorporado a la producción agraria. En estos momentos se conceden los primeros fueros locales destinados a atraer y asentar población. Al mismo tiempo, la distribución del caserío se va adaptando a una trama ordenada, con una parcelación en hileras donde se van construyendo las casas.



*El Burgo Ranero (León).  
Clásica planta de desarrollo  
lineal en torno a la vía de  
peregrinos*

El Camino de Santiago influyó notablemente en el diseño morfológico de las villas por donde pasaba, convirtiéndose en una especie de columna vertebral a ambos lados de la cual se fueron distribuyendo hileras de casas. El plano así generado suele tener una forma alargada que varía de acuerdo al volumen de los nuevos asentamientos y a las características orográficas. Este tipo de plano es bien conocido a través de los trazados urbanísticos de lugares como Redecilla del Camino, Hornillos, Belorado, Castrojeriz, Burgos o El Burgo Ranero, por poner algunos ejemplos.



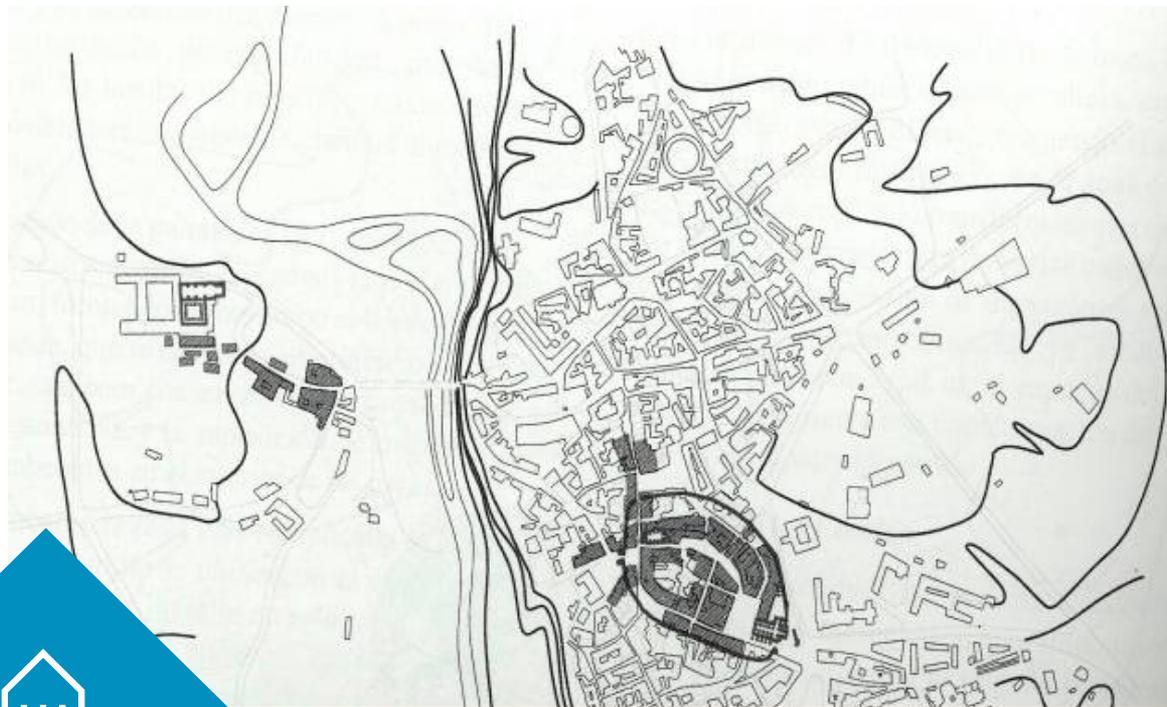
*Plano de Castrojeriz (Burgos)*

Muchos núcleos rurales se generaron en torno al Camino, con la vía de peregrinos como eje vertebrador de su urbanismo. Es el caso, por ejemplo, de Hornillos del Camino (Burgos). Es un núcleo formado en función de una calle principal por la que transitan los peregrinos y en torno a la cual se distribuye el caserío.



*Hornillos del Camino  
(Burgos). Calle principal por  
la que transitan los  
peregrinos*

Algunos lugares del Camino como Carrión o Sahagún deben su formación urbana a esta época. En el primer caso, el núcleo principal, cercado por una muralla, era conocido con el nombre de Santa María por ser esa su iglesia principal y probablemente la que dio origen al primer núcleo poblacional. Sin embargo, al otro lado del río, cruzando el puente que construyera en su día la condesa doña Teresa, se encontraba el monasterio de San Zolio con su barrio anejo, al cual Alfonso VIII le concedió, en 1169, el privilegio de celebrar una feria anual.



*Plano de Carrión de los Condes (Palencia), con el núcleo principal y el barrio de San Zolio*

En el caso de Sahagún, cuyo nombre deriva del monasterio de los Santos Facundo y Primitivo, reformado en 1080 por iniciativa de Alfonso VI, es posible que existiese un burgo inmediato al cenobio que el rey convirtió, según sus propias palabras, en una “buena villa”, al concederle un importante fuero en 1085. Poco después trasladó allí el mercado semanal que venía celebrándose en Grajal de Campos y convirtió a Sahagún en sede habitual de su corte. Todo ello contribuyó a hacer de esta villa una etapa clave del Camino de Santiago.



*Sahagún (León)*

Un elemento importante en el desarrollo urbanístico a lo largo del Camino fue el impulso dado por la monarquía a los núcleos asentados a su vera, como acabamos de ver en los casos de Carrión y Sahagún. Quizás el rey que más destacó en este aspecto fue Alfonso VI. Este rey trasladó a Burgos los antiguos obispados de Oca, Sasamón y Valpuesta, al tiempo que concedía a la ciudad una serie de privilegios que mejoraban su fuero consuetudinario. A partir de entonces, la urbe, que había permanecido apegada a las laderas del cerro sobre el que se alza su castillo, comenzó a expandirse hacia los ríos Vena y Arlanzón, formándose los barrios de San Esteban, San Lorenzo o Santa María, donde se había levantado la nueva catedral sobre el solar del antiguo palacio cedido por el propio rey.



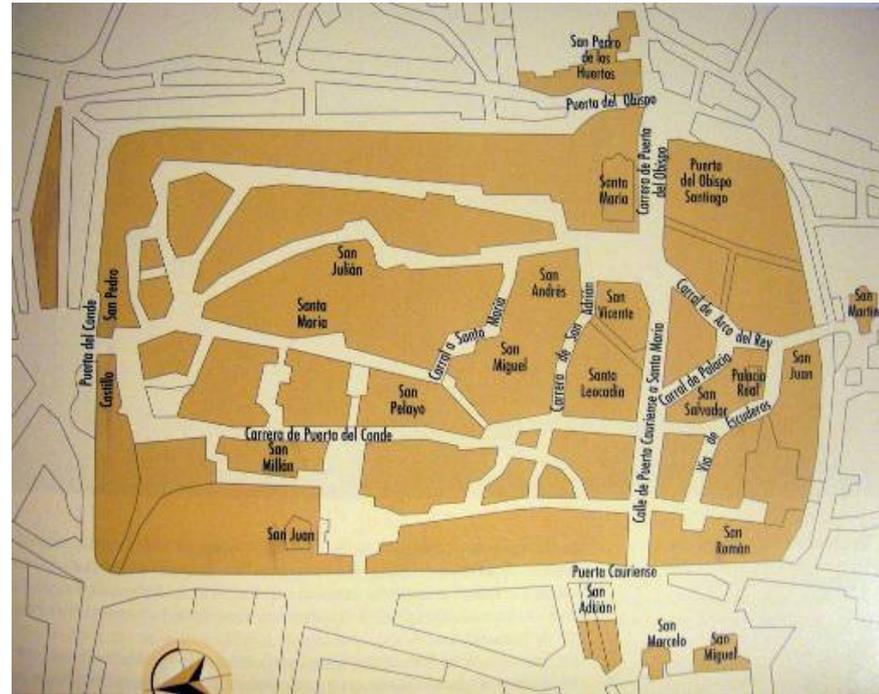
*Plano de Burgos*



*Burgos. Arco y  
calle de San Juan.  
Por ella acceden  
los peregrinos a la  
ciudad*

La ciudad de León también experimentó cambios a partir de estos momentos. A mediados del siglo XI, el espacio encerrado por sus murallas mantenía aún un aspecto bastante rural, a pesar de reunir un buen número de iglesias y monasterios en su interior. Poco a poco la población se fue expandiendo y surgieron parroquias y barrios extramuros. Al sur, fuera de la muralla, se celebraba un mercado cuya área constituyó la zona de expansión urbana. A fines del siglo XI se levantó en esa zona la parroquia de San Martín y cerca de allí surgió el “vico de los Francos” en el que se construyó una nueva parroquia dedicada a Santa María.

*Plano de León en el siglo XI*



Entre mediados del siglo XI y finales del XII, coincidiendo con el momento de apogeo del fenómeno jacobeo, se produjo un incremento notable en la llegada de viajeros extranjeros, muchos de los cuales optaron por quedarse. Eran militares, clérigos y gentes de los más variados oficios, a los cuales no sólo se les facilitó el tránsito por estas tierras, sino que también se fomentó su estancia e integración. A todas estas gentes foráneas se les aplicó por igual el término de “franco”, con independencia de su lugar concreto de procedencia.



*La contribución de estos grupos al desarrollo urbano en el Camino fue muy importante. De hecho, los llamados “fueros de francos”, como el de Belorado de 1116, tenían como misión atraer población foránea que impulsara la actividad económica local. Esta población se fue acomodando durante todo el siglo XII hasta labrarse un importante hueco en la estructura social y económica de las principales villas.*

El elevado número de viajeros fue un importante revulsivo para la artesanía, especialmente para oficios relacionados con el consumo de alimentos, la industria textil, el trabajo del metal o la economía dineraria. En los archivos se documentan, a finales del siglo XII o comienzos del XIII, carniceros, horneros, tejedores, herreros, zapateros, cambistas, etc. Este ambiente quedó reflejado también en el arte del momento, especialmente en la iconografía románica, donde es relativamente frecuente la presencia de representantes de estos oficios. Se trata, casi siempre, de alegatos contra las malas prácticas de estos profesionales. El caso que mejor lo ejemplifica es la portada de la iglesia de Santiago de Carrión de los Condes.

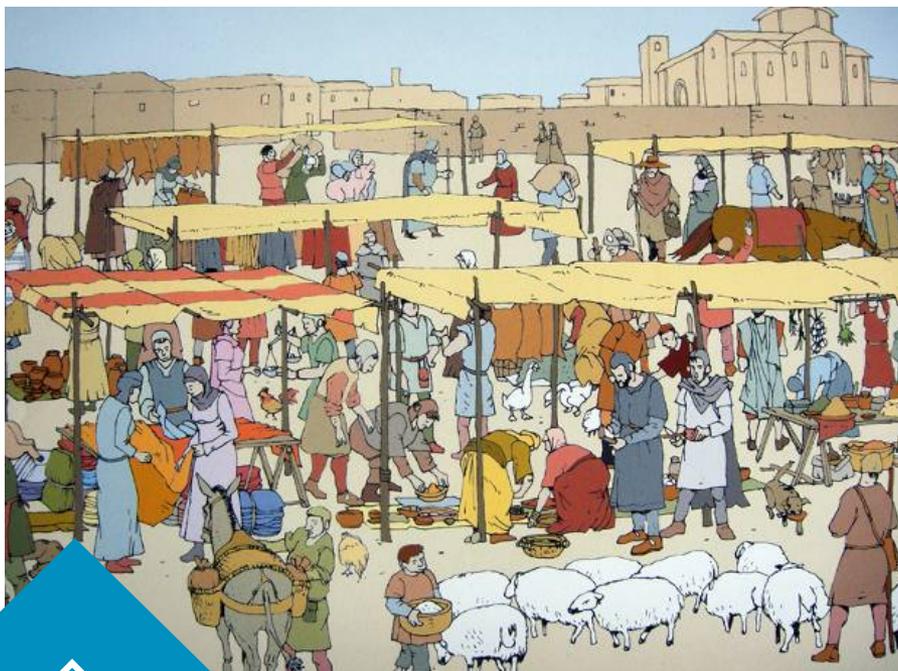


*Fases en la acuñación de moneda*



*Zapatero, cerrajero y herrero*

Esta concurrencia favoreció asimismo el desarrollo del comercio, tanto a través de las tiendas estables abiertas en las ciudades como de los mercados semanales y de las ferias anuales. Esta actividad mercantil fue un elemento esencial para el auge de las ciudades y villas del Camino. Se ha podido comprobar la existencia de una red de mercados a lo largo de la ruta de peregrinación, que va desde Belorado hasta Villafranca del Bierzo, con fechas escalonadas que permitían a los comerciantes estar presentes en casi todos ellos. Estos mercados permitían a los peregrinos aprovisionarse de lo necesario para su viaje.



*Las ferias y mercados anuales tenían un carácter más extraordinario y a ellos acudían gentes procedentes de lugares más alejados, no sólo de los territorios peninsulares sino también del otro lado de los Pirineos. Estas ferias solían contar con la protección del monarca y se celebraban en fechas señaladas. El resultado fue un progresivo desarrollo de las ciudades y villas del Camino que se convirtieron así en grandes núcleos de población.*